

Romances para una clase

(y un relato para Forja)



Teodoro R. Martín de Molina.
I.E.S. Al-fakar 2010/2011.

Romances para una clase (y un relato para Borja)

Presentación

En este curso 2010/2011, para completar horario, he tenido que atender a una clase semanal de lo que han dado en llamar ATEDU (Atención Educativa), en la cual me he vuelto a encontrar con antiguos alumnos y alumnas a los que en cursos anteriores les intenté enseñar algo de inglés y a los que ahora, durante la hora que tengo que estar con ellos, les trato de animar a que realicen los deberes que tengan pendientes, a que estudien y se preparen para las próximas clases, o a que, simplemente, dediquen el tiempo a la lectura o a la escritura que tanto bien reportan al que las practica.

En ocasiones, cuando me lo requieren, atiendo sus dudas y a veces, muy pocas, me tengo que mostrar enfadado con algunos, porque alborotan más de la cuenta en su permanente afán por hacer lo menos posible.

Al inicio del curso, como casi siempre que tengo que realizar tareas de este tipo, los sondeé por si les interesaría venirse a mi terreno y trabajar un poquito el romance o el cuento con lo que ello podía suponer de aliciente para hacer algo distinto a lo que se suele hacer en este tipo de clases, pero pronto me di cuenta de que eran pocas las ganas que tenían de aplicarse en el tema. En contrapartida, me comprometí a emplear la hora semanal que estaba con ellos en escribirle cada día un romance, u otro tipo de poema, a cada uno. Al terminar

la clase se lo leía a todos y en la clase siguiente se lo entregaba impreso, y corregido, al interesado. De ese modo, mientras yo me esforzaba por construir los versos, ellos se mantenían en silencio, trabajando y a la expectativa de lo que surgiera de la inspiración del maestro.

Así es como han nacido los romances que a continuación os presento. Están escritos de un modo desenfadado y sin pretender otra cosa más que animaros a dedicar parte de vuestro tiempo a la creación literaria como una forma distinta de aprovechar esos ratos libres, a veces tan abundantes, de los que disponemos a lo largo del día.

Al final he añadido unos cuantos poemas sueltos, escritos en horas en las que por mor del servicio he tenido que sustituir a algún compañero. Como veréis son del mismo o parecido estilo a los referidos a los alumnos y alumnas de la clase de 3ºB.

Confío que de su lectura os surja, al menos, alguna que otra sonrisa al recordar a los compañeros que en los poemas se ven reflejados. Si además os sirve para animaros a enfrentaros con el hecho literario del tipo que sea, mi alegría sería infinita.

Bien sabéis que, a pesar de lo que alguno pueda pensar, a todos os aprecio un montón.

El autor.

Romances para una clase (y un relato para Borja)

<i>Para:</i>	
<i>Alejandra,</i>	<i>7</i>
<i>Anabel,</i>	<i>9</i>
<i>Borja,</i>	<i>10</i>
<i>Carlos,</i>	<i>12</i>
<i>Cintia,</i>	<i>13</i>
<i>Daniel,</i>	<i>15</i>
<i>Desiré,</i>	<i>17</i>
<i>Francisco,</i>	<i>19</i>
<i>José Manuel,</i>	<i>20</i>
<i>Julia,</i>	<i>21</i>
<i>Lidia,</i>	<i>23</i>
<i>Mari Ángeles,</i>	<i>25</i>
<i>Marta Fernández,</i>	<i>28</i>
<i>Marta Gómez,</i>	<i>29</i>
<i>Mónica,</i>	<i>30</i>
<i>Pili,</i>	<i>31</i>
<i>Sandra,</i>	<i>32</i>
<i>Sergio,</i>	<i>36</i>
<i>Sol,</i>	<i>38</i>
<i>Otros</i>	<i>39</i>
<i>El Flechazo (Un relato para Borja)</i>	<i>44</i>

Romances para una clase (y un relato para Borja)

ALEJANDRA (02/02/2011)

*Lo primero que diré
Es que se llama Alejandra
Así que no existen dudas
A quien dirijo la carta.
En ésta quiero contar
En unas cuantas palabras
Las cosas que en ella veo
Y que reflejan su cara.
Os diré, para empezar,
Que es una chica muy guapa
Con bellos ojos marrones
Guardados tras tenues gafas;
A veces con sus amigas
Las horas muertas se pasa
Hablando de esto y lo otro
En una animada charla,
Mas también podemos ver
Que es joven más que aplicada
Pues siempre está muy atenta
A todo lo que le mandan
Y suele hacer los deberes
En cuanto llega a su casa,
Por eso saca unas notas
Que para nada son malas.
De mayor quisiera ser
Una perfecta abogada*

Romances para una clase (y un relato para Borja)

*Para solventar los pleitos
De forma sencilla y clara,
De modo que sus minutas
Siempre parezcan baratas.
Pero mientras que eso llega
No debe andar por las ramas
Y estudiar día, tras día
Y semana, tras semana.*

ANABEL (09/02/2011)

*¡Ay Anabel, Anabel,
Quién te ha visto y quién te ve!
Hace nada una chiquilla
Y ya toda una mujer,
Y antes que tú te lo pienses
Ya nos dejarás de ver
Pues te irás a otro instituto
A estudiar el bachiller.
¿Y entonces te acordarás
De aquel maestro que fue
El que te intentó enseñar
Un poquitito de inglés?
Veremos, veremos, pues
Muchas veces los alumnos
No recordáis muy bien
El esfuerzo que los profes
Hacen con éste y aquel,
Mas te puedo asegurar
Que yo no me olvidaré
De una alumna tan graciosa
Como eres tú, Anabel.*

BORJA (03/11/2010)

*¡Qué pesadito está Borja
Con que le escriba un poema!
El joven se pensará
Que sólo las cosas buenas
Guardadas en su interior
Saldrán en la letra impresa;
Mas no sabe el buen muchacho
Que el que escribe es el poeta
Y puede decir a todos
Las cosas que le apetezca
Que no siempre sintonizan
Con aquello que se piensa
Se debería escribir
Para dejar muy contenta
A la persona descrita
En la sucesión de letras.
Por lo tanto, amigo Borja,
Deberás tener paciencia
Hasta que pueda sacar
Los versos de la alacena
Donde está la inspiración
Que sin pensarlo me muestra
Lo que tengo que escribir
En romances o en cuartetas
Para que todos pensemos
Que la cosa está bien hecha.*

Romances para una clase (y un relato para Borja)

*Así que mientras sucede
Eso que tanto deseas,
No te queda más remedio
Que mantenerte a la espera
Y no atosigarme más
Con el dichoso poema.*

CARLOS (20/10/2010)

*Es Carlos un chico alegre
Despierto y dicharachero,
El hablar un poco en clase
Es uno de sus defectos.
Otra cosilla que tiene
Es no estarse nunca quieto,
Parece correrle el mal
De San Vito por su cuerpo.
Mas a veces, no sé bien
Si queriendo o sin quererlo,
Se porta como el mejor
De los alumnos que tengo.*

CINTIA (09/02/2011)

*A Cintia yo la conozco
Desde que era una chiquilla,
En el colegio de abajo
La estoy viendo todavía
Que apenas si destacaba
Cuando formaban las filas.
Siempre fue tan pizpireta,
Tan hacendosa y tan limpia
Que causaba admiración
En todo el que la veía.
Mas han pasado los años
Y ya es muchacha la niña
Que recuerda mi cabeza,
Que quedó en mi retina
Aplicada en las tareas
Que el maestro le ponía.
Ha cambiado un poquito,
Ahora es inconformista,
Trabajar le gusta poco
Y a veces mucho me irrita
Al llamarle la atención
Y ver que siempre replica
Pues no se sabe callar
Ni cuando asiste a una misa.
Si le mandas estudiar
La cosa poco varía,*

*Y si le toca atender
Siempre la ves distraída.
Es una pena muy grande
Que una muchacha tan lista
No aproveche bien su tiempo
Y de ese modo consiga
Aquello que se proponga
A lo largo de su vida.
Por eso le digo ahora
Que aún quedan muchos días
Y que si se esfuerza un poco
Se llevará la alegría
De aprobar el curso entero
Aunque parezca mentira.*

DANIEL (15/12/2010)

*Tiene nombre de travieso
Pero el chico no lo es,
Pues tiene tranquilidad
Para dar y “pa” vender.
Hace ya que lo conozco...
No recuerdo ya muy bien
Pero si no hace cuatro años
Por lo menos hace tres.
Cuando va por los pasillos
Anda tan despacio que
En vez de dar unos pasos
Lleva arrastrando los pies,
Mas siempre es respetuoso
De modo que habla de usted
Tanto al profesor de Ciencias
Como al maestro de Inglés.
Con todas las compañeras
Siempre se muestra cortés,
A todos los compañeros
Muestra respeto también.
Solamente necesita
Que se lo llegue a creer
Y no piense que el trabajo
Puede producirle estrés,
Y entonces comprenderá
Que se puede estar muy bien*

Romances para una clase (y un relato para Borja)

*Pasando todos los cursos
Sin ninguna suspender.
Se me olvidaba decir,
Como pueden comprender,
Que el romance lo dedico
A nuestro amigo Daniel.*

DESIRÉ (17/11/2010)

*Esta mañana al entrar
Me pidió que le escribiera
Un poemilla sencillito
Como a otras compañeras.
No me pude resistir
Y cogiendo mi libreta
Me he puesto sobre la marcha
A cumplir con la tarea.
Y aquí escribiendo me veo
Este inocente poema
Que le dedico a una alumna
Que no es alumna cualquiera
Pues se llama Desiré
Y se apellida Baena.
Una vez puestas las bases
Veremos adónde llega,
Y si termina con bien
Lo que ahora aquí se empieza.
¿Qué podría yo decir
Que todo el mundo no sepa
De alguien que es conocida
Desde que estaba en la escuela?
Para comenzar diré
Que es una joven muy atenta
Que para echar una mano
Siempre se encuentra dispuesta;*

*También le gusta charlar
Y reír más de la cuenta,
Por eso nunca está triste,
Por eso está tan contenta
Que contagia su alegría
A todo aquel que la observa.
Con su cabello tan largo
Y su sonrisa tan fresca
A los chicos vuelve locos
Cuando con ella se encuentran,
Ya sea en el instituto
O más allá de sus puertas.
Podría seguir diciendo
Otras cosas como éstas,
Pero ya ha sonado el timbre
Y en otro sitio me esperan.*

FRANCISCO (03/11/2010)

*Es alto como un ciprés,
Delgado como una anguila,
Silencioso como el lince
Que en nuestros bosques habita.
Dicen que jugando al basket
Es un seguro de vida
Pues en la canasta encesta
Todos los triples que tira.
En el colegio se sabe
Que también es un manitas
Cuando hace los proyectos
Estando en tecnología.
Si me permites, Francisco,
Un consejo te daría:
Que procures atender
Cuando el profesor explica
Y de ese modo obtendrás
Aquello que necesita
El que tiene que aprender
Lo que en los libros se diga.
No te lo tomes a guasa
Y así, sin pausas ni prisas,
Aprovecha bien el tiempo
Y estudia todos los días.*

JOSÉ MANUEL (27/10/2010)

*Se llama José Manuel
Y de Viznar ha llegado
El que me inspira estos versos
Que ahora paso a relataros:
Cuando deja el autobús
Ya parece muy cansado,
¡Qué dirá su madre al verlo
Después de las tres y cuarto!
Seguro que pensará
Que aquí estuvo trabajando,
Pero la mujer no sabe
Que sólo trabajó un rato
Y el resto del tiempo estuvo
Con los amigos charlando
Y haciendo girar los libros
En el dedo de su mano.
A pesar de lo que he dicho
Yo lo tengo por simpático
Y creo que puede dar
Mucho más de lo que ha dado
Si se pusiese las pilas,
Se dedicara al trabajo,
Si se aplicara con fuerza
Y nos hiciese algún caso.*

JULIA (15/12/2010)

*Pasados ya algunos días
De que empezara a escribir
Sobre los chicos y chicas
Que se reúnen aquí,
Le ha llegado ya el momento,
Ya le ha llegado por fin,
A una de las muchachas
Con un mejor pedigrí.
Sí, amigos, pues se trata
De Gallego Coffournic.
¿Y qué podrá este maestro
De doña Julia decir?
De sus muchas cualidades
Nombraría más de mil
Pero no quiero tornar
En un rojo carmesí
Sus nacaradas mejillas,
¡Mejor dejarlas así!
Así, pues, por decir algo
Que resulte más sutil
En este breve romance
Sólo quiero referir
Que con la lupa en la mano
He buscado en su raíz
Y he visto que un apellido
No es corriente por aquí*

*Sino del país que tiene
Como capital París,
Es probable que su madre
Sea natural de allí.
Y aunque Gallego es el padre
No ha nacido junto al Sil,
Más bien en las Alpujarras
Según me han contado a mí.
Estas sangres tan distintas
Bien se fueron a fundir
Para dar vida a esta joven
Que en su grupo es adalid
De los trabajos bien hechos
Sin jaleos ni trajín,
Siendo esto, al fin y a la postre,
La razón de ser así.*

LIDIA (19/01/2011)

*Los miércoles al llegar
A la clase de tercero
A Lidia, junto a su amiga,
Siempre callada la veo,
Enfrascada en la lectura
O plasmando en su cuaderno
Los trabajos y tareas
Que en otra clase le han puesto.
Como la conozco poco
No siempre tengo el acierto
Cuando me dirijo a ella
De usar el nombre correcto.
A veces la llamo Cintia
Confundido, por supuesto,
Pues se parece a otra chica
Que aún estudia primero,
Y en no pocas ocasiones
Sin darme cuenta me encuentro
Llamándola por el nombre
Que a su hermana le pusieron,
Pues me resulta difícil
Diferenciar el aspecto
O aquello que bien distingue
A dos hermanos gemelos.
Ahora para terminar
He de decir muy contento*

*Que a muchachas como Lidia
De conocerlas me alegre,
Nunca te dan un disgusto,
Siempre te aportan sosiego.*

MARI ÁNGELES (02/02/2011)

*Siempre le gusta sentarse
Retirada del maestro,
Pueda ser que estando cerca
Se le contagie algo bueno.
En el fondo de la clase
Al entrar comprobaremos
Que la chica está sentada
Entre libros y cuadernos
Que aún los tiene cerrados
Esperando hasta el momento
En que el resto de la clase
Los tenga todos abiertos.
¡Mari Ángeles, por Dios,
No hables con el compañero!
¡Mari Ángeles, escucha
A lo que te estoy diciendo!
¡Mari Ángeles, por favor,
Guarda un poco de silencio!
Y Mari Ángeles sigue
Ajena a todo el empeño
Que ponen los profesores
Para que aproveche el tiempo.
A ella le gusta soñar,
Perderse en sus pensamientos
Alejada de la clase
Y volando por el cielo*

*Con la guitarra en el hombro
Peinando sus rizos negros,
Imaginando canciones
Que la conduzcan al éxito,
Que la lleven a la fama
Que es el mayor de sus sueños.
Mas todos sabemos bien
Que es sólo con el esfuerzo
Como se podrá alcanzar
Aquello que deseemos;
Por eso debe saber
Que el estudio no es un juego,
Y que lo que ahora aprenda
Debe de servirle luego
Para ayudarlo a triunfar
En los tiempos venideros,
Algo que ya está a la vuelta,
Algo que ya no está lejos.
Así que, aunque no te guste,
Escúchame este consejo
Que solamente pretende
Ayudarte en tu progreso.*

MARTAS (06/10/2010)

*Marta siempre está en silencio,
Da gusto tenerla cerca,
No se inmuta, no se altera,
Metida en sus pensamientos.
Otra Marta la acompaña
Sentada está a su derecha
Leyendo un libro muy atenta
Sin mover una pestaña.*

MARTA FERNÁNDEZ (16/02/2011)

*Marta Fernández se llama
Una chica muy discreta
Que está en clase de tercero
Tan callada y tan atenta
Que los amigos y amigas
Apenas si se dan cuenta
De quien está trabajando
Sentada junto a su mesa.
Así trabaja en el aula
Y así se comporta fuera
Cuando va por los pasillos,
Cuando baja la escalera,
O cuando estando en el patio
Con sus amigas conversa.
Siempre se le ve tranquila,
Siempre se le ve contenta,
Seguro que es porque actúa
De acuerdo con su conciencia,
Que este buen comportamiento
A la muchacha aconseja,
Todo lo cual supondrá
Que en su casa y en la escuela
Las personas que la quieren
Se encuentren muy satisfechas
Por ver a Marta tan noble,
Trabajadora y dispuesta.*

MARTA GÓMEZ (09/02/2011)

*Desde que yo la conozco
Nunca me dio ni un problema,
Siempre se mostró tranquila,
Siempre se mostró correcta,
Y siempre supo escuchar
En actitud más que atenta
Para no perder detalle
De lo que yo le dijera.
Así, por lo general,
No tengo ninguna queja
Que se pueda reflejar
En este breve poema.
Marta, sigue siempre así
Y te sentirás contenta
De ser tan buena persona
Y una estudiante que aprueba
Cuando finaliza el curso
Una a una las materias.
Tampoco estaría mal
Si tu contento lo muestras
Y no se te viera a veces
Con la carita tan seria.*

MÓNICA (10/11/2010)

*¡Lucía! Perdone usted
Que de nuevo se me olvida
Que Mónica es su nombre
Y el de su hermana es Lucía.
Mas no debe preocuparse
Por lo que yo a usted le diga
Que las personas mayores
Cometemos estas pifias,
Pero nunca quiero yo
Molestarla, señorita,
Que lo hago sin querer
Se lo juro por mi vida.
Espero que en el futuro
Esto ya no se repita
Y que Mónica la llame
Sin volver a confundirla,
Pues no quisiera perder
El afecto de una chica
Por cosillas como éstas,
Que son cosillas tan nimias;
Más bien la quiero contar
Entre mis buenas amigas,
Se lo digo con respeto
Y con toda cortesía.*

PILI (09/02/2011)

*Su sonrisa permanente
A todo el mundo contagia,
Nos sonríe con los labios,
Los ojos y las pestañas,
Pareciera que en su rostro
Se escondiera algo de magia.
Todo estaría muy bien
Si eso no lo acompañara
De cuchicheos y risas
Y otras distracciones varias;
A veces me gustaría
Verle la boca cerrada
Aplicada en las tareas
Que los maestros le mandan.
Pero esta Pili es así,
Parece que no se cansa
De reír con sus amigas
En el cole y en la casa;
Veremos si alguna vez
Se decide ya y se para
Y se pone a trabajar
Como la buena muchacha
Que todos sabemos bien
Que en su persona se guarda.*

SANDRA (16/02/2011)

*No recuerdo ya muy bien
Si su hermano era un tal Ángel,
Aquel alumno que estuvo
En nuestro instituto antes
De que viniera su hermana
A quien tengo aquí delante.*

*Sandra Díaz y Romero,
Así suena de brillante,
El nombre de la muchacha
A quien quiero dedicarle
Lo que salga de estas líneas
Y que parezca un romance.
Ya le escribí algunos versos
Junto a otras estudiantes
En los que hablaba del moño
Que peinaban con tal arte
Que parecían mujeres
De aspecto despampanante;
Pero hoy me gustaría
Hacer en rima asonante
Esta referencia expresa
A Sandra y a su carácter:
Es una joven sencilla,
Simpática y constante
Que nunca abre la boca
Con tal de no molestarte,*

Romances para una clase (y un relato para Borja)

*Pero si quiere aprobar
Aún tiene que esforzarse
Para que suban sus notas
Y que de nuevo no bajen,
Con ello conseguirá
Dar alegría a sus padres
Y a todos los profesores
De los que recibe clases.*

SANDRA, PILI Y ANABEL (13/10/2010)

*Esta mañana temprano
Tuvieron que dedicar
Mucho tiempo a su peinado
Para tan guapas estar.
Sandra, Pili y Anabel
Se han hecho en sus cabezas
Peinados de una mujer
En vez de ponerse trenzas.
Son una especie de moños
Que se elevan hasta el cielo,
Donde comienza la nuca,
Donde más largo está el pelo.
Como fuentes saltarinas
Emergen a borbotones,
Por donde quiera que pasan
Van rompiendo corazones.
Sólo en algo se parecen,
Aunque con su propio estilo,
Y es el nudo que le han hecho
Para mantenerlo erguido.
El de Anabel es pequeño,
Muy frondoso es el de Sandra,
Pili lo lleva caído
Veremos cómo se apaña.
Y ya para terminar
A las tres quiero decir*

Romances para una clase (y un relato para Borja)

*Lo guapísimas que están
Con sus peinados tan “chic”.*

SERGIO (24/11/2010)

*Hoy me quiero referir,
Hoy referirme yo quiero
A un alumno al que todos
Conocemos de hace tiempo;
Y yo que, como sabéis,
Ya soy un maestro viejo
Os quiero contar a todos,
Pues esto decirlo puedo,
Que han pasado muchos años
Desde que a mis clases fueron
Sus dos hermanos mayores,
Ya que él es el tercero.
De Juan y Marcos ahora
Poco o nada contaremos
Y sólo paso a decir
En estos escasos versos
Alguna que otra cosilla
De éste que se llama Sergio;
Y una vez ya dicho el nombre
No resulta ser secreto
Que un apellido es Chinchilla
Y el otro es Ballesteros.
No es un muchacho alto
Pero tampoco es pequeño,
Y en el fútbol lo definen
Como el mejor delantero*

*Siendo la gran pesadilla
De defensas y porteros.
En la clase se comporta
Como tantos compañeros
Que tiene sus días malos
Y también los tiene buenos,
Que hay días que atiende más
Y muchos atiende menos.
No resulta charlatán
Mas en cuanto lo observemos
Veremos cuánto le cuesta
El mantenerse en silencio.
Así que, amigo Chinchilla,
Escúchame este consejo
Que por tu bien yo te digo
Para que seas primero
Un alumno del que nunca
Hable mal ningún maestro,
Debes trabajar muy duro
Siempre teniendo respeto
Y así podrás conseguir,
Con más o menos esfuerzo,
Aquello que te propongas
Con el transcurrir del tiempo.*

SOL (01/12/2010)

*Dicen que de las estrellas
La que da más resplandor
Es la que sale de día,
A la que llamamos Sol.
Y así se llama una niña
Que de lejos nos llegó
Para estudiar con nosotros
Con esfuerzo y con tesón.
Es una chica callada
Que trabaja con primor
Y consigue buenas notas
Prestando mucha atención
A todo lo que le dice
En la clase el profesor;
Además, he de decir,
Por lo que la observo yo,
Que también debe tener
Un muy grande corazón,
Pues se comporta muy bien
Cuando llega la ocasión.*

Varios sueltos

(25/11/2010)

*Hoy me ha tocado venir
Hasta la clase de Frenk
Puesto que ella se ha ido,
Como ya sabemos bien,
Al programa de la radio
Donde quieren defender
Del maltrato y los abusos
Al hombre y a la mujer.
Y en cuanto que llegué al aula,
Para empezar me encontré
Con un puñado de alumnos
Que nada quieren hacer,
Y me tuve que aplicar
Para hacerles comprender
Que al instituto venimos
Para poder aprender
Y lo último que haremos
Es nuestro tiempo perder.*

Cintia Bonada

*Desde Argentina ha llegado
A estudiar en nuestra escuela,
Es una chica simpática
Que a veces me desespera
Pues no se pone a estudiar
Todo el tiempo que debiera.
No obstante, he de decir
Que es una niña muy buena
Y que a poco que trabaje
Logrará la recompensa
De obtener los resultados
Que su profesor espera.*

Pablo

*¡Qué rico que estaba el chicle!,
Dijo nuestro amigo Pablo
Con una pena muy grande
Y con no menor enfado
Cuando el profesor le dijo,
Mientras iba al encerado,
Que el tiempo de masticar
Ya se le había acabado.
Así que con gran tristeza
El chicle puso en la mano
Ya una de las papeleras
Se acercó pasito a paso,
Y envuelto en un papelillo
En el lugar lo ha dejado
Prometiéndole al maestro,
En un extraño arrebató,
Que de una vez y por todas
Ya no volverá a probarlo.*

(22.12.2010)

Paola

*Es una chica callada
Y su nombre me transporta
Por los cielos y los aires
Porque creo que es Paloma.*

Juanito

*Juan ha llegado de Viznar
Hace tres o cuatro años,
Le gusta poco estudiar
Por eso le han cateado.*

Valdivieso

*¡Dígame usted, Valdivieso!
¿Qué cosa es la que usted quiere?
Ir en busca de las notas
Es el capricho que tiene,
Pues dice que su mamá
Arriba está con los jefes.
¡Aún no puede usted subir
Pues permiso no posee!,
¡Cállese ya de una vez,
Así que no me moleste!*

(26/01/2011)

4º B

*Maximiliano y Joel,
Jerónimo y Darío
Junto a Begoña y Gabriel,
Taramy y Víctor Carrillo;
Alberto y María del Mar,
Eva, David y Francisco,
Más Antonio con Adrián,
Jose Ubago y el otro Víctor,
Con Alba, Marta y Marina
Contando niñas y niños,
Sin olvidar a Cristina,
Componen los veintiuno
De la clase ésta de cuarto
A la que hoy he venido.*

El flechazo

—¿Pero es que este niño no tiene manos? —Se quejaba amargamente a su marido la mamá de Borja.

—Bastante tiene con lo que tiene el chiquillo, mujer. —Le respondió el marido en un tono que denotaba cierto cansancio.

Sentado junto a sus padres, con el miedo metido en el cuerpo, Borja esperaba pacientemente su turno. Ya conocía bien el lugar, no era la primera vez que lo visitaba, ésta sería la cuarta ocasión en la que se las vería con don Prudencio que tiene una profesión de esas que te hacen mucho daño, te cobran un buen dinerito y, a pesar de todo, te tienes que ir agradecido. “Cosas de la vida”, pensaba Borja. Tratando de no cavilar en lo que vendría después.

Paseaba sus ojillos con curiosidad por todas las paredes de la habitación intentando encontrar alguna diferencia con respecto a las anteriores visitas, pero nada había cambiado. Allí, sobre el desvencijado sofá de falsa piel donde otro chiquillo de su edad no retiraba la mano de la de su madre, se encontraban todos los diplomas que acreditaban la alta pericia de don Prudencio en su trabajo. A izquierda y derecha de ellos los títulos que lo facultaban para el ejercicio de su profesión. En la pared de enfrente las típicas reproducciones de las murallas de la Alhambra en acuarelas adquiridas en alguno de los populares

puestos ambulantes de la Alcaicería o alrededores, o tal vez obra de un pintor famoso, ¡qué sabía él de aquello!

Sobre la mesa del centro las revistas del corazón se peleaban con los suplementos semanales de un periódico de Madrid y unos pocos tebeos.

Estaba mirando absorto una portada en la que aparecía un afamado futbolista, cuando la blanca mano de una muchacha hizo que Borja dejase de mirar la revista para seguir el brazo al que pertenecía la mano y llegar a la cara de la joven que estaba sentada frente a él y en la que hasta ese momento no había reparado. Al llegar a ciertos lugares, normalmente se va tan azorado que apenas se presta atención a las personas que allí se encuentran. Se saluda de modo apresurado e informal y se busca un asiento en el que hacer la espera lo más llevadera posible.

Era guapa. Un sedoso y brillante cabello rubio le caía sobre los hombros a modo de haces etéreos de luminosidad casi estelar. Sus sonrosadas mejillas acababan en unos pómulos levemente prominentes sobre los que se asomaban un par de ojos de un azul casi verdoso, o de un verde casi azulado, como las aguas de un gran río cuando se funde con las del mar. Transitaban los ojos de uno a otro lado de la página del tebeo que acababa de tomar de la mesa y de vez en cuando la expresión de su cara dejaba ver el sentimiento que le producía aquello que estaba leyendo. Borja casi podía seguir el devenir de la historieta por

los gestos que en su rostro mostraba la joven lectora. A Borja no le cansaba la contemplación de la belleza que tenía ante sí.

El corazón comenzó a latirle más deprisa cuando ella alzó los ojos y, por un instante, los mantuvo fijos en la mirada de Borja. El esbozo de una sonrisa en los suavemente rosáceos labios de la chiquilla, hizo que Borja se sintiera un poco azorado y que notara un cierto fuego en sus propias mejillas, lo cual le hizo mecánicamente, desviar la vista de los ojos de ella y distraídamente recorrer de nuevo los cuadros y diplomas de las paredes sin poder evitar, de vez en vez, volver por una milésima de segundo su mirada hacia la chica de enfrente, tratando de evitar que ella se diese cuenta, pero ella lo seguía mirando. Había dejado de leer el tebeo y, con el desparpajo que dan los pocos años, observaba a Borja preguntándose con la mirada por qué los niños son a veces tan tímidos.

Pasaban los minutos, parecían horas, y la situación no cambiaba. Borja empezó a notar que el calor de sus mejillas iba disminuyendo y poco a poco fue tomando conciencia de la situación, así que decidió pasar a la ofensiva. Aunque era tímido, su timidez no debía ser un obstáculo para poder responder a la desafiante mirada de la muchacha del pelo dorado.

La miraría fijamente y con un gesto de los que él había ensayado ante el espejo en multitud de ocasiones, la haría caer rendida ante sus encantos. Se acicaló un

poco el pelo y carraspeó. Al hacerlo se pasó la mano por el labio inferior. En ese momento volvió a la realidad y recordó por qué estaba allí. Intentó que ella no notara la ausencia de las dos paletas superiores que por cuarta vez había perdido en la enésima caída jugando al fútbol en el patio del instituto. Su disimulo de poco sirvió, la voz de la enfermera echó abajo todas sus ilusiones:

—Anda, Borja, entra y te sientas. En un instante don Prudencio está contigo para arreglarte de nuevo las paletas. A ver si esta vez es ya la definitiva.

Cuando abandonaba la sala de espera del dentista volvió a mirar a la muchacha de ojos azules y le pareció ver una cierta sonrisa burlona reflejada en su semblante.